



Un homenaje

a Simón y a Manuela

Amor patrio

Lorena Almarza

ediciones  
**MIPPCI**  
ediciones

*Un homenaje  
a Simón y a Manuela  
Amor patrio*

**Ediciones MippCI**

Ministerio del Poder Popular  
para la Comunicación y la Información

Final Bulevar Panteón, Torre Ministerio  
del Poder Popular para la Comunicación y la Información  
Parroquia Altagracia, Caracas-Venezuela.

Teléfonos (0212) 8028314-8028315

**Rif: G-20003090-9**

**Nicolás Maduro Moros**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**Jorge Rodríguez**

Vicepresidente para la Comunicación y Cultura

Viceministra de Planificación Comunicacional:

**Mary Pem Jean**

Dirección General Producción de Contenidos:

**Patricia Kaiser**

Dirección de Publicaciones:

**Kelvin Malavé**

Edición y corrección de textos:

**María Aguilar**

Diseño y diagramación:

**José Manuel Hernández/ Luis Manuel Alfonso**

Depósito Legal: 2017002549

ISBN: 978-980-227-352-2

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Noviembre 2017



Un homenaje

a Simón y a Manuela

Amor patrio

Lorena Almarza



# Bolívar

---



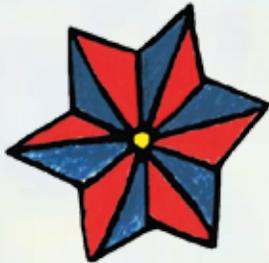




*"¡Está de cumpleaños Simón Bolívar! ¡Viva Bolívar!  
(..) Decía el grande guatemalteco Miguel Ángel Asturias:  
'Bolívar es la lucha que no termina'. (..)"*

Hugo Chávez







**E**l pensamiento y obra de Simón Bolívar han sido y serán de gran trascendencia para los pueblos que luchan contra el colonialismo, el imperialismo y a favor de la soberanía y de la autodeterminación.

Para Acosta Saignes, "Bolívar fue un extraordinario ser humano, de inagotable energía y capacidades increíbles, al servicio de una causa históricamente progresiva". A su juicio, este niño Don Simón "se hizo Libertador en medio del pueblo en combate", de modo que Bolívar es la lucha de los esclavos, los pardos, los indios, los mestizos que formaron los ejércitos de la liberación<sup>1</sup>.

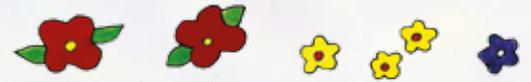


Sobre su condición de Libertador, el propio Bolívar señaló:

Yo soy el hijo de la guerra; el hombre que los combates han elevado a la magistratura: la fortuna me ha sostenido en este rango y la victoria lo ha confirmado. Pero no son estos los títulos consagrados por la justicia, por la dicha y por la voluntad nacional (...) Yo quiero ser ciudadano, para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de ciudadano al de Libertador, porque éste emana de la guerra, aquél emana de las leyes. Cambiadme, Señor, todos mis dictados por el de buen ciudadano<sup>2</sup>.

1 Miguel Acosta Saignes (2010) *Bolívar. Acción y utopía del hombre de las dificultades*. Caracas. Minci, pp. 13, 18.

2 Discurso al prestar juramento de la Constitución de Colombia ante el Congreso de Cúcuta 3 de octubre de 1821.



Rendimos un sencillo homenaje al genio de América y creador de patrias, a través de los siguientes escritos:

## **BOLÍVAR, PROFESOR DE ENERGÍA**

por José Veríssimo

Este hombre llamado Simón Bolívar, el más grande de las Américas y uno de los más grandes de la humanidad, reunió en grado eminente y en una perfecta armonía cualidades excepcionales de pensamiento y de acción (...) con maravillosa energía y una actividad sobrehumana, realizó Bolívar, con débiles y escasos recursos, y en las condiciones más desfavorables, un hecho tal vez sin igual en la historia: él arrancó a una potencia, entonces el mayor de los imperios coloniales, más de la mitad de sus dominios; él fundó cinco naciones e influyó poderosamente en la formación de otras<sup>3</sup>.



Venezuela, su Patria, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia le deben a la vez la emancipación y la existencia; Argentina y Chile le deben potente y decisivo apoyo moral que las ayudó a formarse. Todas las colonias españolas de América encontraron en él ya un valiente paladín, ya un estímulo y un maestro.

(...) Dotado de una imaginación ardiente de poeta de la acción, potente idealista, Bolívar soñó una confederación de los pueblos hispanoamericanos. (...) quedará siempre como

---

<sup>3</sup> Manuel Trujillo (Comp.) (1983) *Bolívar*. Caracas. Fundación Biblioteca Ayacucho, p.339.





uno de los ejemplos más completos de energía moral, de constancia inquebrantable, de tenacidad invencible, de virtud, en el alto sentido primitivo de la palabra. (...) en casi todas esas epístolas del Libertador apunta o trasciende la misma idea, la idea fija y absorbente de Bolívar: América, su América; porque él, más que en las pequeñas patrias coloniales, piensa en una gran Patria que sueña unida, libre, organizada, remontándose cada día hacia un porvenir magnífico (...) <sup>4</sup>.

## DON QUIJOTE BOLÍVAR



por Miguel de Unamuno

(...) Cuando me pongo a escribir estas líneas sobre Bolívar, uno de los más grandes y más representativos genios hispánicos, arde la guerra, una guerra tan metódica como cruel (...) Y a través del fragoroso polvo de esta guerra, tan largos años meditada y preparada, se me aparece más grande, mucho más grande la figura de nuestro Bolívar, como guerrero, como estadista, como creador de patrias, y sobre todo y ante todo como hombre.

Bolívar fue un maestro en el arte de la guerra (...) fue un hombre, todo un hombre; un hombre entero y verdadero (...) era de la estirpe de Don Quijote (...) Sin duda alguna que Bolívar leía, como acostumbraban a leer Miranda y San Martín, Las vidas de Plutarco, pues su educación había sido enteramente plutarquiana y los dejos de su estilo, tan de transición del siglo XVIII al XIX, lo son. No puede

<sup>4</sup> Manuel Trujillo (Comp) (1983) *Bolívar*. Caracas. Fundación Biblioteca Ayacucho, p.340, 342, 343.



caber duda de que su maestro, don Simón Rodríguez, le plutarquizó rousseaunizándole.

Y aquel maestro en el arte de la guerra y en el de hacer patrias, que no catedrático de la problemática ciencia militar, conocía a los hombres, que vale más que conocer soldados. Como que eran hombres, hombres de verdad y no máquinas, no números de regimiento, los que guiaba a la victoria o a la derrota.

(...) era un hombre que hacía la guerra para fundar la única paz duradera y valedera, la paz de la libertad. Él hizo la guerra puede decirse que solo, sin Estado Mayor, a lo Don Quijote. La humanidad que le seguía -humanidad y no mero ejército- era su Sancho<sup>5</sup>.



## EL IDEAL INTERNACIONAL DE BOLÍVAR

por Francisco José Urrutia

La creación de Colombia se entrelaza en la mente de Bolívar con la constitución de una confederación americana en la que Colombia fuera el centro y tuviera la hegemonía; confederación en la que las relaciones entre los Estados que la formaran tuvieran por suprema norma la de la justicia internacional (...).

---

<sup>5</sup> Miguel de Unamuno (1999) *Don Quijote y Bolívar*. México. Fondo de la Cultura Económica.



(...) Verdad es que muchas de las ideas de Bolívar, en el orden internacional, como en el orden meramente político, han podido calificarse de irrealizables; verdad que el ensueño y la realidad se confundieron, en veces, en la mente de aquel "poeta guerrero o poeta de la espada", como algunos han llamado al Libertador; pero si aquellas fueron ensueños, ¡qué ensueños tan nobles!; si aquellas fueron utopías, ¡qué utopías tan hermosas! Los ensueños, las utopías del derecho.

(...) Bolívar, el fundador y padre de Colombia, el libertador del Perú, el creador de Bolivia, el emancipador de Sudamérica, el iniciador y el sostenedor en el mundo de los principios del arbitraje, del uti possidetis y de la práctica de la mediación civilizadora, el promotor de la confederación americana, el adalid de los derechos de los Estados débiles, el defensor de Cuba en los nobles anhelos de esta por su libertad, no tiene rival posible en América (...).

Si no tuviera Bolívar un puesto entre los primeros en la historia de la humanidad, como libertador y fundador de naciones, como político y como guerrero, como defensor de la libertad de los negros esclavos, lo tendría, y muy señalado, por sus grandes iniciativas y esfuerzos en el orden internacional<sup>6</sup>.



## **NOS HIZO LIBERTADORES, ASÍ CUENTA HUGO CHÁVEZ**

Bolívar era de pelo ensortijado, más negro que blanco; ese era el verdadero Bolívar a quien también desfigura-

<sup>6</sup> Manuel Trujillo (Comp.) (1983) *Bolívar*. Caracas. Fundación Biblioteca Ayacucho, pp.151, 179, 182,183.

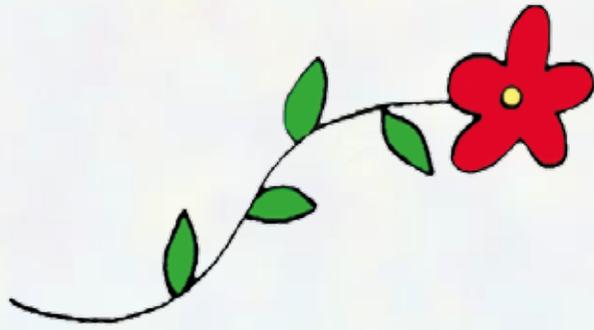




ron. Es mentira que hablaba duro. No, la voz de Bolívar era chillona, inaguantable. Se subía en las mesas, le rompía los papeles al Estado Mayor. "¡Esto no sirve!". Así lo dice Andrés Eloy Blanco en un poema que se llama "Los desdentados". Cuenta Andrés Eloy que muchos años después de muerto el Libertador, había un acto en la plaza Bolívar de Caracas y la estatua, las coronas, las flores y los discursos oficiales. El presidente, todos de "paltó" y de levita, rindiéndole honores a Bolívar. Y detrás de las matas estaban unos viejitos, no tenían dientes, agachados, viendo el acto, y se reían. Entonces, viene la lectura de la última proclama y un señor, con voz de locutor: "Colombianos, habéis presenciado...", rememorándolo. Y los viejitos se reían y hablaban de Bolívar. ¿Por qué se reían? El poeta termina descifrando la incógnita. Al final dijo uno de los viejitos: "Mira, lo que dicen éstos, dicen que era alto, dicen que era fuerte, dicen que hablaba grueso. No. Era chiquitico, era flaquito, tenía la voz chillona y fastidiosa". Y dice uno al final: "¡Carajo!, pero se nos metió en el alma y nos hizo libertadores"<sup>7</sup>.

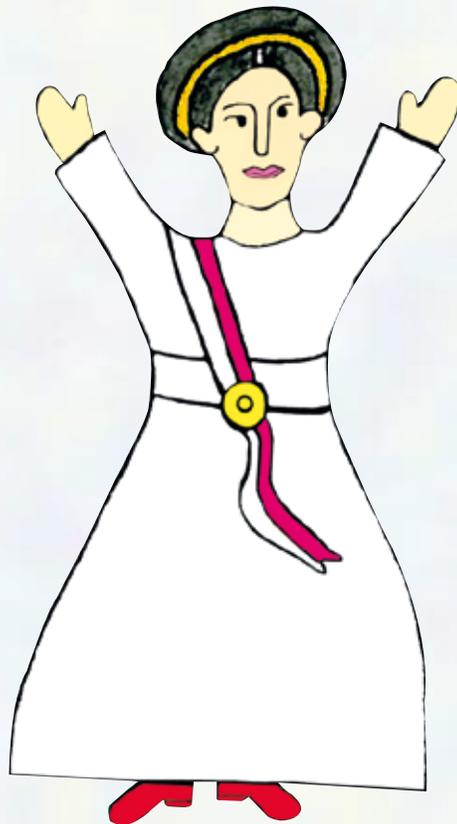


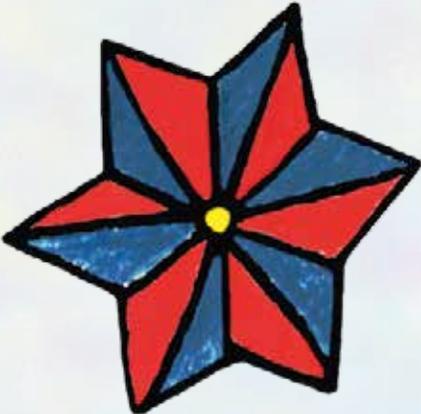
<sup>7</sup> Orlando Oramas y Jorge Legaña (comp.) (2012), *Cuentos del Arañero*. Vadell Hermanos Editores, p. 91.



Feliz cumple Manuelita

---







**M**anuela Sáenz Aizpuru, más conocida como Manuelita, nació en Quito, Ecuador, un 27 de diciembre de 1797, próxima al inicio de un siglo, donde el grito libertario recorrió toda América. “Nací bajo la línea del Ecuador, y mi patria es América”, diría Manuela, dejando constancia de la clara conciencia de su identidad. Ese año un terremoto de 8,2 grados en la escala de Richter sacudió el Ecuador, dejando más de 40.000 muertos. Quizás ese movimiento telúrico anunció el tiempo por venir, pues esa tierra fue el epicentro del proceso de emancipación de la región, con los sucesos del Primer Grito de Independencia Hispanoamericano en 1809, los cuales tuvieron amplia repercusión en toda la América Latina.

Manuelita encarnó, sin duda, el espíritu de la época libertaria, fue una mujer que desafió en las ideas y en la acción, el papel que la sociedad colonial otorgó a las féminas. Defendió a Bolívar y al ideal tras el hombre. Sabía manejar la espada y las pistolas, cabalgó a horcajadas y usó con orgullo el uniforme militar, así como las medallas y condecoraciones que supo ganar con valentía. Estuvo incluso a cargo de llevar los archivos del Libertador.



## LA NIÑA

Su padre fue Simón Sáenz Vergara, quien tenía importantes cargos en el gobierno de la ciudad, y su madre la criolla María Joaquina de Aizpuru. Sin embargo, Manuela nació de una relación adúltera, pues su padre estaba casado con Juana María del Campo con



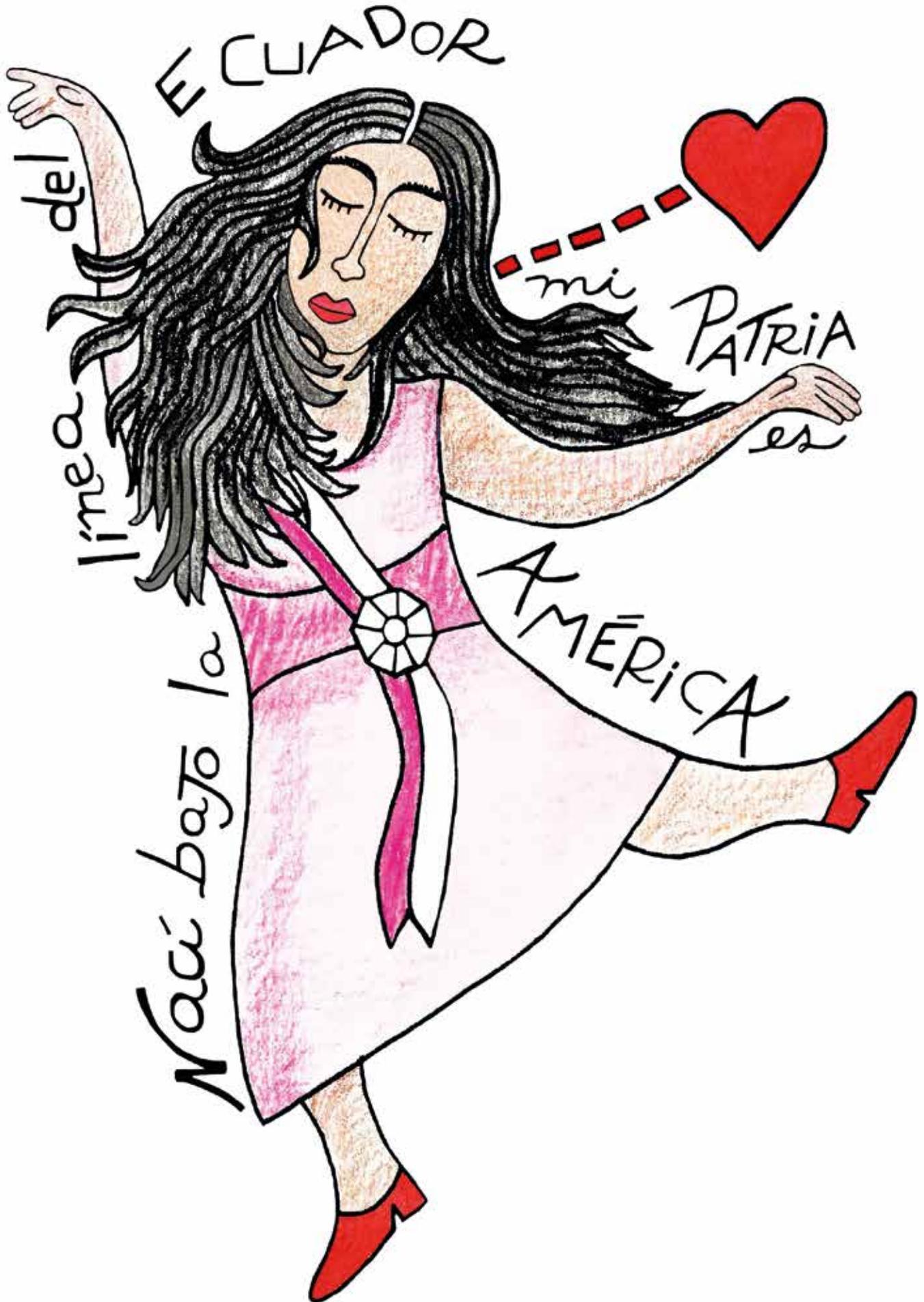
quien tenía cuatro hijos. De modo que, al igual que muchos niños y niñas nacidos de relaciones ilegítimas de familias acomodadas, le tocó vivir sus primeros años con las religiosas del monasterio de Santa Catalina. Es importante destacar que Quito, no era solo: “La más bella ciudad de toda la América el Sur”, como refirió Alejandro Von Humboldt, sino que al igual que otras ciudades importantes, ocultaba tras los conventos todo lo que alterara el “orden social”.

Al morir su madre, pasó a la casa de los Sáenz Ocampo, con su padre, su madrastra y hermanos. Cuentan que tenía “ojos vivaces y escrutadores”, que era desenvuelta y desde muy pequeña, portadora de un innegable “espíritu insubordinado”. Creció junto a sus hermanos y fue educada por la monja Sor Teresa Salas. A su vez pasó largas temporadas en la Hacienda Catahuanco de su tío materno el sacerdote Domingo Aizpuru, donde estuvo en contacto con la naturaleza, avivó su ánimo libertario y aprendió a “montar caballo a horcajadas”. Jonathás y Nathán, sus dos criadas negras, fueron sus inseparables compañeras.



## **PRIMER GRITO DE LIBERTAD**

A pocos meses de cumplir 12 años, Manuela fue testigo de una importante revuelta que tuvo lugar en la ciudad de Quito y que se conoce como el Primer Grito de Libertad. El 10 de agosto de 1809 doblaron las campanas de la iglesia anunciando nuevos tiempos: los patriotas, hijos de españoles y mestizos, se plantaron frente al presidente de la Real Audiencia de Quito, para decir que el pueblo había decidido conformar la Junta Suprema de Gobierno. Este movimiento se había venido formando con anticipación, de hecho ya en 1808 había tenido lugar una revuelta que fue sofocada. La junta contó con un masivo apoyo popular y creó las primeras instituciones, sin embargo, para las autoridades coloniales estos hechos fueron una sublevación independentista, por lo cual, la reprimieron fuertemente.



Ecuador

Nací bajo la  
línea del

mi patria es

Patria

América



La ciudad estaba dividida, unos apoyaban a España, y otros, a los patriotas, quienes desde la clandestinidad defendían la independencia. Manuela no solo fue testigo de las persecuciones y muertes a los patriotas, sino que se incorporó a la causa y por las noches distribuía panfletos revolucionarios.

## LA TOCAYA

Entre esos héroes del Primer Grito se encontró con una mujer aguerrida que tuvo gran protagonismo en la convocatoria y organización de la revuelta. Se trató de Manuela Cañizares y Álvarez, en cuya casa se realizaban las reuniones patriotas. Se cuenta que cuando los patriotas dudaban o no se ponía de acuerdo en relación a las acciones de agosto, tomó su puñal, se paró en la puerta para evitar, que abandonaran el lugar y les gritó: “¡Cobardes! ¡Hombres nacidos para la servidumbre! ¿De qué tenéis miedo? ¡No hay tiempo que perder!



## POR LA CAUSA

Por razones de conveniencia, su padre la casó con James Thorne en julio de 1817. Se trataba de un acaudalado médico inglés, veintiséis años mayor que ella. Manuela se trasladó a Lima y allí participó de la vida social a sus anchas, pero fiel a la causa libertaria. Es importante destacar que poseía una vasta cultura. Estudiaba a los autores griegos y romanos en su propia lengua, conocía las obras de los pensadores de su época, además podía leer y escribir en inglés y francés.

En Lima organizó reuniones disfrazadas de fiestas. Estableció junto a Rosita Campuzano, conjuntamente con la ayuda de Jonathás y Nathán, una red de espionaje que le permitió reunir información valiosa para las conspiraciones contra el virreinato del Perú. Adicionalmente logró que el Batallón realista Numancia desde Lima, al cual su hermano José María pertenecía, pasara a las filas del ejército libertador comandado por José de San Martín. Por su acción, recibió el título de Caballeresa de la Orden “Sol del Perú”.



Regresó al Ecuador en 1821 junto a su hermano y al batallón Numancia, ya integrado al ejército libertador con el nombre de Voltigeiros de la Guardia, bajo las órdenes del general Sucre. Al año siguiente, y más exactamente el 24 de mayo, las faldas del volcán Pichincha fueron escenario del fuego patrio. De aquel día de mayo de sol radiante Manuela, quien participó auxiliando a los heridos y con alimentos, refirió:



(...) Los señores generales del ejército patriota no nos permitieron unirnos a ellos: mi Jonathás y Nathán sienten como yo el mismo vivo interés de hacer la lucha; porque somos criollas y mulatas a las que nos pertenece la libertad de este suelo.

Sin embargo, seguimos a pie junto a este ejército de valientes, a los cuales les sobran agallas para enfrentarse con los godos, que sí están bien apertrechados y armados y alimentados; tanto, como organizados en la disciplina militar.

(...)

Llegamos de auxiliar a los heridos y ayudar a calmar sus dolencias con bálsamo del Perú e infusiones de amapola.

(...)



Le he enviado al general Sucre, a quien he conocido en persona y es muy agradable y fino en su trato, una recua de cinco mulas, yendo Juan a entregarlas, con raciones de comida<sup>1</sup>.

Obtenida la victoria en la Batalla de Pichincha, se organizó una recepción a Bolívar, de la cual, Manuela formó parte del comité organizador. Fue en la fiesta ofrecida en la casa de Juan Larrea, donde conoció al Libertador, de hecho, horas antes, una corona de rosas y laureles lanzada por ella desde su balcón, había caído sobre el pecho de Bolívar. Bailaron toda la noche y desde entonces estuvieron juntos. Manuela dejó definitivamente al Sr. Thorne, escandalizando todo Quito.



A su regreso a Perú recibió, por su participación en la Batalla de Pichincha, el grado de Teniente de Húsares del Ejército Libertador. Posteriormente participó en la Batalla de Ayacucho, bajo las órdenes de Antonio José de Sucre, acción bélica que coronó la soberanía de Perú y América del Sur. En carta emitida el 10 de diciembre de 1824, Sucre, reconoció:

Se ha destacado particularmente doña Manuela Sáenz por su valentía; incorporándose desde el primer momento a la división de Húsares y luego a la de Vencedores; organizado y proporcionando el avituallamiento de las tropas, atendiendo a los soldados heridos, batiéndose a tiro limpio bajo los fuegos enemigos; rescatando a los heridos (...)².

Por lo cual fue ascendida a Coronela del Ejército.

1 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p.118. (24 de mayo de 1822).

2 Valdivieso, M. (Junio 2007). Las mujeres y la política a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX en Venezuela. *Otras Miradas*, Universidad de Los Andes, (7), (1), p.213.

Tú fuiste la libertad



Libertadora enamorada



Alcanzada la independencia, Bolívar y Manuela se radicaron en Bogotá, donde el Libertador sufrió permanentemente atentados planificados por Francisco de Paula Santander, de los cuales Manuela solía advertirle o salvarlo. El más conocido fue el ocurrido el 25 de septiembre de 1828, por el cual, Bolívar la llamó la “Libertadora del Libertador”.

## EL DESTIERRO

Después del fallecimiento de Bolívar, Santander, quien odiaba a Manuela, inició la persecución para desalojarla de la casa en Bogotá. Dicen que se declaró enferma y se metió a la cama con dos pistolas, mientras Jonathás y Nathán la custodiaban. Pero se vio obligada a salir, y lo hizo tendida en su cama. Ya lejos de casa, pidió su caballo y continuó su camino.

Se instaló en el pueblo de Paita, al norte del Perú donde vivió de bordar, hacer mermeladas y bálsamos medicinales para untar en el cuerpo. Allí vivió pobremente junto a sus inseparables sirvientas y a sus perros a los que bautizó con los nombres de los enemigos de Bolívar: Páez, Santander, Córdoba y La Mar.

Un 23 de noviembre de 1856 murió a consecuencia de una epidemia de difteria que azotó la región. Su cuerpo fue sepultado en una fosa común del cementerio local y sus posesiones incineradas, incluyendo una parte de las cartas de amor de Bolívar y documentos de la Gran Colombia.

El 5 de julio de 2010, durante la conmemoración del 199 aniversario de la firma del Acta de Independencia de Venezuela, sus restos simbólicos fueron trasladados y ahora reposan junto a los restos del Padre de la Patria, Simón Bolívar.

## MANUELITA POR EL ARAÑERO

(...) Ella no fue la amante de Bolívar, ella fue primero “Caballeresa del Sol”, capitana de los ejércitos de San Martín y coronela en Ayacucho. El Mariscal de Ayacucho la ascen-





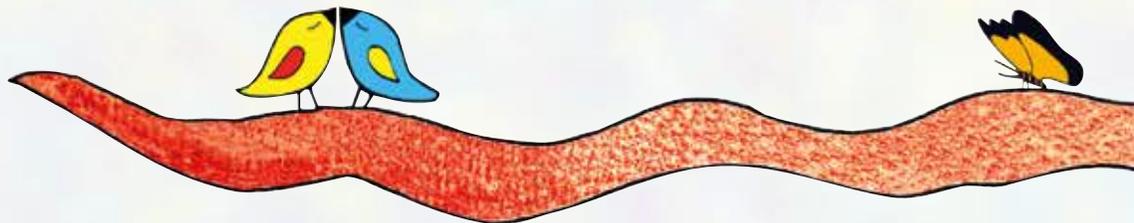
dió en el campo de batalla, junto a un grupo largo de oficiales hombres y mujeres. Porque la Coronela se fue a caballo, pistola en mano, sable en mano, a rendir tropas españolas, allá, en el campo de Ayacucho.

Era mujer de batalla. Salió espada en mano la noche que casi matan a Bolívar en Bogotá (...)³.



3 Orlando Oramas y Jorge Legaña (comp.) (2012), *Cuentos del Arañero*. Vadell Hermanos Editores, pp. 103,104.



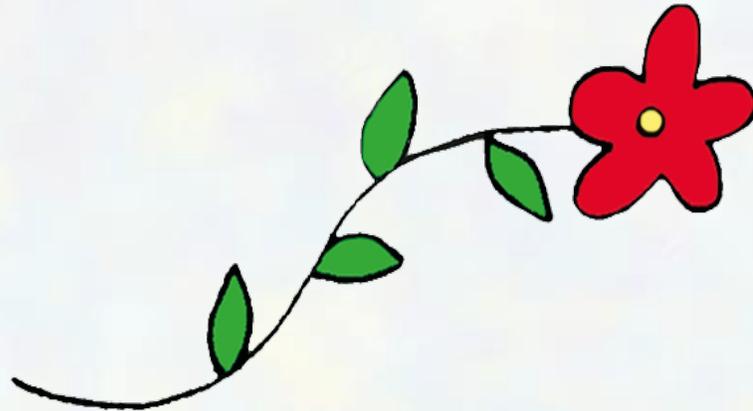


Bolívar conoce a  
Manuelita

*La mujer que incendió su corazón*







Esa noche supiste para siempre que junto al sagrado de la libertad otro fuego, vivo y disparatado, ardería en tu sangre. Ambos se buscaron para restituir a la soledad su primitiva compañía y a la carne la gran aventura de ser culpa. Tú, aunque atada, libre de sujeciones y convencionalismos. Él encadenado por la gloria y el deber y las borrascas de laduda<sup>1</sup>.

Gustavo Pereira

---

1 Alcaldía de Caracas (2011) *Manuela Sáenz: pasado, presente y futuro*. Caracas. Fondo Editorial Fundarte, p.242.



**E**l 16 de junio de 1822, Bolívar entró triunfante a Quito tras la victoria obtenida por el general Antonio José de Sucre, quien comandó al ejército independentista en la Batalla de Pichincha el 24 de mayo. Ese día, en medio de la algarabía del pueblo, el Libertador conoció a Manuelita, su amiga, defensora y su Libertadora.



En su Diario de Quito, Manuelita Sáenz describe ese glorioso día de la Batalla de Pichincha:

Hoy ha amanecido, con una gran agitación que ha despertado a todos en general (...) Los godos corren a las faldas del Pichincha para detener el avance del general Sucre con su tropa, quien ya se encuentra arriba y les ha madrugado en posiciones... (me detengo aquí para observar y no perderme detalle). (...) Disparaban a todo lado, sin cuartel, hasta que los godos tocaron a retirada (...) El general Sucre le propuso a Aymerich (comandante de los españoles) una rendición honrosa, muy digna de su gallardía, y que el realista aceptó. Ocasión que dio lugar a la capitulación y libertad de Quito del poder español<sup>2</sup>.

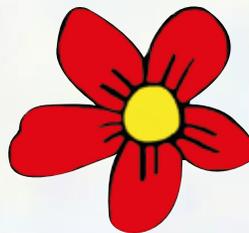


<sup>2</sup> *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, pp.118, 120. (24 de mayo de 1822).



Manuelita, quien ya había recibido el 23 de enero de ese año de manos de José de San Martín el título de Caballeresa del Sol de la "Orden El Sol del Perú" por sus servicios a la causa patriota, describe el ambiente que se vivió luego del triunfo:

La ciudad se encuentra muy bonita, y adornada con arcos triunfales de flores, por donde entraron los libertadores. Pero todo también ha tenido su mesura, pues las fiestas ya tienen la invitación al Libertador Simón Bolívar (...) Su excelencia, general A. de Sucre me ha hablado mucho de S.E. El Libertador Bolívar, y me tiene encantada con sus pláticas sobre el arrojo de nuestro Libertador. Todos esperan que S.E. llegue a Quito, a fin de completar los festejos. Hay gran ansiedad por verlo y conocerlo (...)³.



El ejército Libertador instaló allí el cuartel general para esperar a Bolívar. Se conformó un comité de recepción del cual Manuela formaba parte y, entre otras tareas, le correspondió para el baile la decoración del lugar, razón por la cual ordenó traer "flores y jazmines de Catahuango" y, a su vez, el préstamo de una vajilla, dos manteles y cubiertos de plata.

En medio de los arreglos llegó la noticia de la llegada anticipada de Bolívar. El 15 de junio escribiría en su diario:

Todo es una locura, pues se ha anunciado que S.E. Simón Bolívar llega mañana, ¡y los preparativos eran para fines de mes! Pero hay gran contento y todo el mundo colabora en

3 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p. 120. (25 de mayo de 1822).





rehacer los arcos triunfales, adornándolos con flores de las más lindas y limpiando la ciudad y pintando las fachadas de sus casas, decorando los balcones por donde pasará el cortejo militar con S.E. a la cabeza<sup>4</sup>.



## Y LLEGÓ EL 16 JUNIO

Ese día amaneció más temprano, la ciudad estaba hermosamente decorada y repleta de gente de todos lados “desde la más alta alcurnia, pasando por todas las clases «de colores, gustos y sabores» y condiciones sociales (ahora sí en serio), y autoridades y clérigos (que me enseñaron a redactar así); hasta el más humilde de los indios (...)”. Manuela no ocultaba su entusiasmo y continuó escribiendo “(...) Qué emocionante conocer a este señor, a quien llaman el «Mesías Americano», y del que tanto he oído hablar”<sup>5</sup>.

La caravana entró cerca de las ocho y treinta de la mañana por la calle principal, Bolívar, Libertador y presidente de Colombia estaba acompañado por el general Sucre. Las campanas reventaban y junto a la pólvora hacían coro a los redobles de los tambores de la banda de guerra. La excitación desbordaba, una hilera de vivas a la República y al Libertador se colgaron de las nubes. Manuela escribió sobre el momento: “El corazón me palpitaba hasta el delirio, creo que esto de ser patriota me viene más por dentro de mí misma que por simpatía”<sup>6</sup>.

Cuenta la Caballeresa que de los balcones llovían flores y se fue formando en el camino una alfombra de pétalos. En este ambiente festivo, cerca de su balcón y en compañía de su madre, sus tías y sus

4 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p.122. (15 de junio de 1822).

5 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, pp.122, 123. (16 de junio de 1822).

6 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p.124. (19 de junio de 1822).





criadas, relató: "(...) tomé la corona de rosas y ramitas de laureles y la arrojé para que cayera al frente del caballo de S.E.; pero con tal suerte que fue a parar con toda la fuerza de la caída, a la casaca, justo en el pecho de S.E. (...) pero S.E. se sonrió y me hizo un saludo con el sombrero pavonado que traía a la mano (...)”<sup>7</sup>.

La caravana prosiguió hasta llegar a la plaza donde estaba un sillón para recibir al Libertador y donde fue coronado 12 veces. En la noche hubo fiesta para el pueblo y fuegos artificiales.



### **EL BAILE: ESTRATEGIA DE GUERRA Y DE CONQUISTA**

Pero la cosa no terminó allí. Manuela llegó cerca de las ocho de la noche al baile en honor al Libertador en la casa de Juan Larrea. El propio Larrea la recibió y la llevó hasta el salón donde estaba sentado Bolívar conversando:

(...) Al ver que nos acercábamos se levantó, disculpándose muy cortésmente y atento a nuestro arribo se inclinó haciendo una reverencia muy acentuada. (...) S.E. Bolívar me miró fijamente con sus ojos negros, que querían descubrirlo todo, y sonrió. Le presenté mis disculpas por lo de la mañana, y él me replicó diciéndome: Mi estimada señora, ¡Si es usted la bella dama que ha incendiado mi corazón al tocar mi pecho con su corona! ¡Si todos mis soldados tuvieran esa puntería, yo habría ganado todas las batallas!<sup>8</sup>

<sup>7</sup> *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p.124. (19 de junio de 1822).

<sup>8</sup> *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, pp.125, 126. (19 de junio de 1822).



Luego de esto la tomó de la mano y la invitó a bailar, pues a Bolívar le encantaba bailar. Cuenta Manuela que luego de largo rato le comentó sonriéndole: “el baile es la mejor manera de preparar una estrategia de guerra”. Al parecer, Bolívar quedó prendado y no la dejó ni un instante. Por supuesto Manuelita ya había “caído rendida”: “(...) me tomó de la mano invitándome a bailar una contradanza, luego un minué que, aunque aborrezco, acepté encantada; para luego seguir con otra contradanza que nos dio la oportunidad de hablar. Luego un valse muy suave que nos hizo muy románticos”<sup>9</sup>.



Cuenta nuestra joven heroína que para estar “a la altura del conocimiento de este señor”, le habló de política y estrategias militares. Bolívar por su parte le recitó a Virgilio y Horacio en latín, y ella le hizo citas de Tácito y Plutarco. En este intercambio, refiere Manuelita que de repente, «se puso muy erguido y yo pensé que se había enfadado; pero sonriendo me pidió el que era urgente le proporcionara todos los medios a fin de tener una entrevista conmigo (y muy al oído dijo: “encuentro apasionado”), que sería yo en adelante el símbolo para sus conquistas y que no sólo admiraba mi belleza sino también mi inteligencia». La pasión iría pues a conquistar otros territorios<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, pp.126, 128. (16 de junio de 1822).

<sup>10</sup> *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p.128. (22 de junio de 1822).

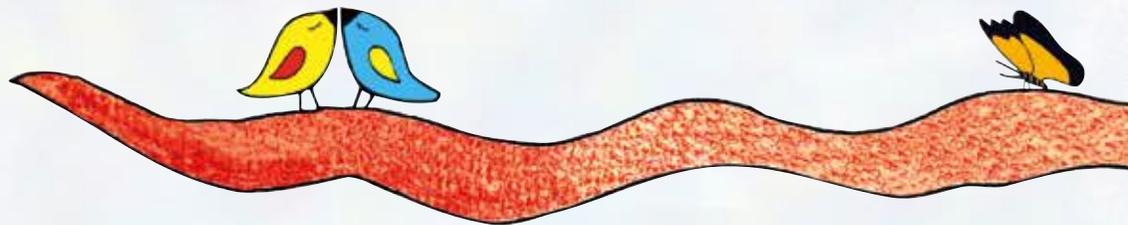


Luego de esto, Bolívar la invitó a la hacienda El Garzal donde se instalaría por breve tiempo el cuartel general. La Caballeresa del Sol se instaló en la hacienda y escribió en su diario:

“La hacienda está repleta de mangos, naranjales, plataneros que parecen manos gigantes (..) Todo aquí es llamativo, los colores de las flores y de las mariposas (..) Todo entonces invita al regocijo del amor y de la aventura. S.E. ha enviado a sus edecanes y algunos oficiales para aprovisionar todo y resolver asuntos concernientes a la instalación de su despacho (..) Presiento que S.E. va a tener mucho trabajo y, como pueda, yo he de sacarlo de allí para que su alma y su cuerpo tengan un descanso en armonía con mi esperanza de disfrutarlo todo, como siempre he soñado. (...) Qué felices fuimos. Yo me regresé a Quito y S.E. partió a Cuenca”<sup>11</sup>.

Y así fue el encuentro y los primeros días de esta intensa relación de amor y lucha que Bolívar y Manuela sostuvieron entre 1822 y 1830. Diría Manuelita: “Yo amé al Libertador; muerto, lo venero”<sup>12</sup>.

Desde el 5 de julio de 2010, un cofre que contiene tierra de Paita, donde fue enterrada Manuela, está en el Panteón Nacional. Ese día, se le concedió a la Libertadora del Libertador, el ascenso a Generala de División del Ejército Nacional Bolivariano.



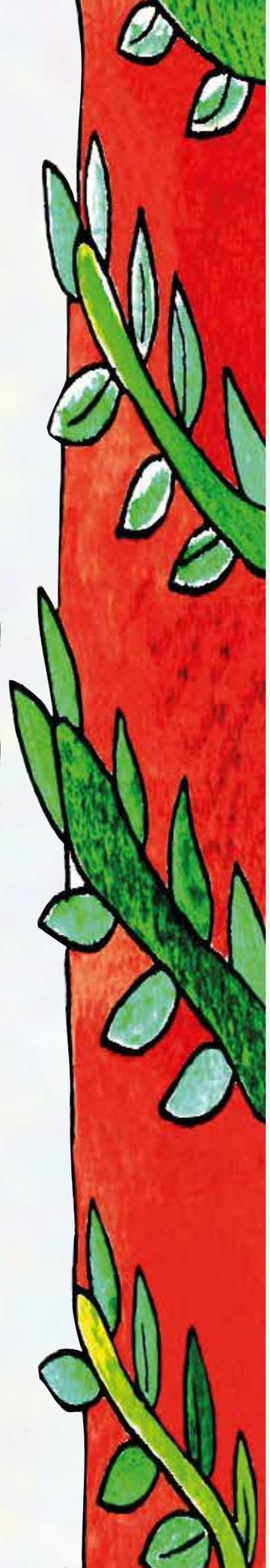
11 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, pp.130, 131. (23 de junio de 1822).

12 *Las más hermosas cartas de amor entre Manuela y Simón* (2012) Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, p.162. (Carta al General Juan J. Flores, escrita en Kingston, Jamaica, 6 de mayo de 1834 ).



# Homenaje a Manuelita

---







(...) Manuela es para mí una mujer muy valiosa, inteligente, llena del arrojo, que usted y otros se privan en su audacia. No saldrá (ahora menos) de mi vida por cumplir caprichos mezquinos y regionalistas. La que usted llama «descocada», tiene en orden riguroso todo el archivo que nadie supo guardar más que su intención y juicio femeninos (...) si bien «confío en Manuela ciegamente», no ha habido la más leve actitud en la persona de ella que demuestre desafecto o deslealtad; en fin, no ha defraudado mi confianza (...) Manuela no recogerá el fardo asqueroso de la desvergüenza sólo por ser mujer. Quienes así la denigran, se cargan con la miseria de su maledicencia, y la corrupción de sus palabras atraganta sus pescuezos ávidos de la horca (...).

Simón Bolívar

(Carta a Francisco de Paula Santander - Bogotá, septiembre 21 de 1828)





Manuela Sáenz ha entrado definitivamente en la historia con el merecido renombre de 'Libertadora del Libertador' y la aureola de un carácter sincero y generoso. Su serenidad y valor ahorraron a nuestra patria, la vergüenza del asesinato del héroe, motivo suficiente para evocar su recuerdo con respeto y simpatía, y procurar que su historia quede limpia de leyendas inverosímiles, tejidas por la maledicencia mundana y por enemigos políticos<sup>1</sup>.

Vicente Lecuna

Dicen que el amor de Manuela y Bolívar fue de esos que matan y que dan la vida, de esos amores que se juntan como dos balas, que van mucho más allá de la muerte, que no hay quien los clasifique, que se mueren de tanto vivir, que viven de tanto morir; que a ninguno de los dos les cupo en el pecho ni en los cuerpos ni en las almas, que sigue latiendo todavía, porque dicen que el amor mata al olvido<sup>2</sup>.

Rafael Correa

(...) Manuela Sáenz, Manuelita, mi Manuela, mi loca, mi libertadora. Cama y hamaca serían deseos de papel escrito o confidencias de correo verbal los encuentros de los dos amantes (...) Peleadora, arrojada, se subía a los caballos como un lancero. Su mirada nocturna entraba como filo de sable en el alma indigna de la falsía y la traición. Sus ojos no sólo eran ojos, eran vivos vaticinios. Leían para Bolívar, los gestos de

1 Alcaldía de Caracas (2011) *Manuela Sáenz: pasado, presente y futuro*. Caracas. Fondo Editorial Fundarte, p.48.

2 Alcaldía de Caracas (2011) *Manuela Sáenz: pasado, presente y futuro*. Caracas. Fondo Editorial Fundarte, p.24.

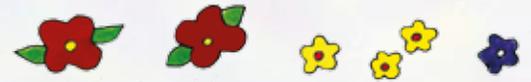


Tiene usted mi Amor



Con el Prendimiento de mi corazón por usted





lealtad y de felonía. Aprendió a averiguar por dentro los bajos fondos de Santander y de tantos otros de su calaña, como Carujo. Lo probó con creces aquella noche septembrina en Bogotá (...)³.

Luis Alberto Crespo

(...) Manuela Sáenz es el regazo y el vientre, Simón Bolívar la cabeza y las piernas, Manuela Sáenz es el alabastro de los hombros, Simón Bolívar la persuasión de los ojos (...) al llegar al Cuzco cuelgan las hamacas y su amor se transparenta como el aire enrarecido de las altas cimas. Hacer el amor allá arriba es una terapia de la muerte como la llamarían los psicoanalistas, pero más aún balsear sobre el precipicio de la orilla del mundo. Bailan el Libertador y su Libertadora, él no la puede soltar porque ella no lo permitiría jamás (...) Manuela no se avergüenza de amar. No les tiene miedo a los débiles ni a aquellos que pretenden impedir el «desenlace de dos almas que se corresponden». ¡Que bárbara Manuela! Es más fuerte su amor que Lima la horrible, es más fuerte su amor que Bogotá, más que Caracas, más que Quito, más que Guayaquil, más que Barranquilla, Cartagena, más que todas las batallas (...)⁴.

Elena Poniatowska



3 Alcaldía de Caracas (2011) *Manuela Sáenz: pasado, presente y futuro*. Caracas. Fondo Editorial Fundarte, p.159. (Aquel golpe de flor).

4 Alcaldía de Caracas (2011) *Manuela Sáenz: pasado, presente y futuro*. Caracas. Fondo Editorial Fundarte, pp.165, 166. (Manuela).







# Bolívar, siempre unionista

---

*Última visita de Bolívar a Caracas*







## **APLACAR CONSPIRACIONES**

Las noticias de planes conspirativos para separar la Gran Colombia estaban a la orden del día. Fue así que a finales de 1826, el Libertador partió desde Perú y decidió regresar a Venezuela en incansable cabalgata. Su visita no era de cortesía, sino que obedeció a la ineludible responsabilidad como líder, de apaciguar el movimiento secesionista que amenazaba el proyecto de la Gran Colombia, con Páez a la cabeza, conocido como La Cosiata. Apenas llegó a Maracaibo, el 16 de diciembre escribió al general Mariano Montilla, intendente de Cartagena: "Venezuela arde en guerra civil (...). Los partidos y las partidas se batan por todas partes. Yo parto pasado mañana con las tropas que he sacado de aquí para irme a poner entre Páez y Briceno, que manda en Puerto Cabello"<sup>1</sup>.



Inmediatamente hizo una proclama para evitar la guerra fratricida y anunció la realización de una Gran Convención Nacional. Inició su periplo por Coro, Puerto Cabello, Valencia y La Victoria antes de llegar a Caracas. El 4 de enero se encontró con Páez en Naguanagua, quien se había adelantado para recibirlo. Dicen que cuando se avisaron, desmontaron y se abrazaron con una efusión de viejos amigos. De allí fueron hasta la casa de Páez en Valencia y apenas entró, Bolívar se quitó la espada de su cintura y la tiró al suelo, mostrando así su confianza. Volvieron a abrazarse y sostuvieron reunión para discutir los problemas de la República. Con anterioridad, Bolívar decretó una amnistía general a fin de garantizar la libre opinión y reunión. Ratificó a Páez como única autoridad civil y militar bajo el cargo de Jefe Superior de Venezuela pero, ordenó a su vez, para sí, reconocimiento y obediencia a su autoridad como Presidente de la República.

<sup>1</sup> Carta de Bolívar al general Mariano Montilla fechada en Maracaibo el 16 de diciembre de 1826.



### **AQUEL 10 DE ENERO**

Aquel 10 de enero de 1827 fue día miércoles. Caracas amaneció más temprano, todo el pueblo estaba ajetreado con los preparativos para recibir al Libertador. Su entrada la realizó en medio de una imponente manifestación de alegría colectiva, la cual fue descrita por sir Robert Ker Porter, cónsul de la Corona inglesa y encargado de negocios en territorio venezolano, en su diario, de la siguiente manera:

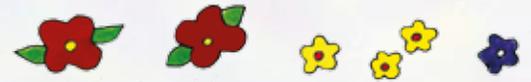
El día despuntó con todo el ajetreo y los preparativos para el triunfo del Libertador al son de tambores y trompetas. El pueblo, de toda clase, dentro y fuera de sus casas acicalándose, decorando sus ventanas y las calles; haciendo uso de sus prendas más alegres, decorando sus hogares con ramas y palmas entretejidas con flores, las ventanas con trapos de colores, vestido de traje típico con los colores de la bandera nacional. Cientos de personas se ocupaban de adornar los arcos de triunfo que se levantan a una distancia de cincuenta yardas uno de otro, todos con laurel y palmas, algunos drapeados con festones irisados cubiertos de lemas patrióticos sobre los últimos acontecimientos, victorias pasadas de Bolívar y Páez, y vivas a los dos en letras gigantescas.

(...) una infinidad de personas de todas clases, colores e inclinaciones políticas y religiosas, borrachas y sobrias, que se apretaron para presenciar la gloriosa entrada del Libertador. A las dos de la tarde se anunció que Bolívar no estaba muy



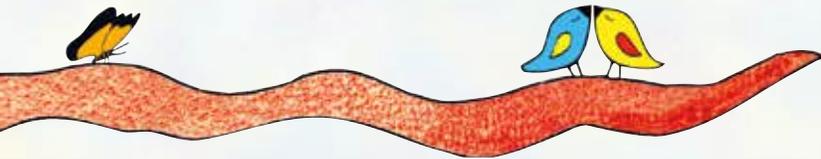
Yarria





lejos. Un carruaje pequeño tirado por dos caballos, guiado por un comerciante alemán, los recibió a él y al general Páez, ambos espléndidamente vestidos con sus uniformes más elegantes.

El vehículo iba precedido por las autoridades constituidas, rodeadas de oficiales y edecanes, todos a caballo. Después venían los extranjeros con sus estandartes, la caballería voluntaria de la ciudad y multitudes de gente regocijada, gritando ¡viva Bolívar, viva Páez, viva Colombia! Disparando pistolas, escopetas, cohetes y haciendo otras demostraciones de alegría y lealtad o, mejor dicho, afecto.



Ventanas y terrazas estaban repletas de damas en sus más alegres y ricas ropas, que les lanzaban flores de todas clases, y derramaron agua de rosas sobre los héroes y los dormanes de sus dorados uniformes. Eran muchas las que lloraban lágrimas de alegría, y el mismo sentimiento rodaba incluso por las mejillas de sus esclavas. Bolívar mantuvo un semblante solemne, pero afable, inclinándose ante todos y, de vez en cuando, quitándose el sombrero.

El rostro del general Páez era todo admiración. Libre de su responsabilidad separatista y de nuevo relacionado con el Libertador, y estando en tan buenas relaciones con él, le llevaba sólo a expresar felicidad en su rostro y, como hermano héroe, y segundo del Libertador en mérito y gloria, compartir su triunfo y los gozosos sentimientos del pueblo.



La procesión se dirigió a la Catedral donde se cantó un Te Deum en su honor, y se pudo observar, al entrar en la iglesia, una gran lágrima cayendo de sus ojos. En verdad sus sentimientos eran envidiables en el grande e inmortal nombre que se ha labrado.

Desde allí caminó hasta su mansión, donde esperaban su llegada parientes y amigos. Entonces empezaron los abrazos.



### **LA ESPADA DE BOLÍVAR**

Los días subsiguientes a su llegada recibió diversos agasajos, donde le dedicaron discursos que lo reconocían como el más grande héroe de la época, y le asignaban cualidad de inmortal. De hecho, sir Robert Ker Porter apuntó que en medio de una de las celebraciones, "brillaron lágrimas en los ojos de Su Excelencia". En un banquete ofrecido por la municipalidad, que contó con más de 200 invitados, el Libertador, luego de escuchar las glorias, entregó su espada a Páez como acto de confianza. El Centauro con la espada en mano exclamó: "la espada con que ha libertado un mundo (...) ¡la espada redentora de los humanos!", y juró que "preferiría morir cien veces antes que utilizar aquella espada contra el pueblo liberado con ella por Bolívar".

### **EL RETRATO DEL LIBERTADOR**

En agosto de 1826, antes de viajar a Caracas, Bolívar envió una carta a su hermana María Antonia, en la cual, entre otros asuntos, le dice que le manda con Antonio Leocadio Guzmán un retrato suyo. Con anterioridad, María Antonia le había escrito pidiéndole un retrato como obsequio. Tras haberlo recibido, la hermana le cuenta: "He recibido el retrato y carta tuya con el gusto que puedas figurarte luego de trece años de no verte (...) Mi casa está continuamente llena de gentes de todas las clases a ver tu retrato, unos lloran otros ríen, otros te colman de bendiciones".



## A BOGOTÁ

Seis meses permaneció en Caracas realizando esfuerzos integradores y organizando la administración y el gobierno. Decretó la reorganización de la Universidad Central, conocida como Universidad de Caracas, y designó a José María Vargas como nuevo rector. El 5 de julio partió a Cartagena desde La Guaira rumbo a Bogotá, para enfrentar los conflictos e intentos de desintegrar la República liderados por Santander. No volvió a pisar tierra venezolana con vida y las autoridades que lo habían recibido con glorias no le permitieron regresar, desconocieron su autoridad y la otorgaron a Páez.

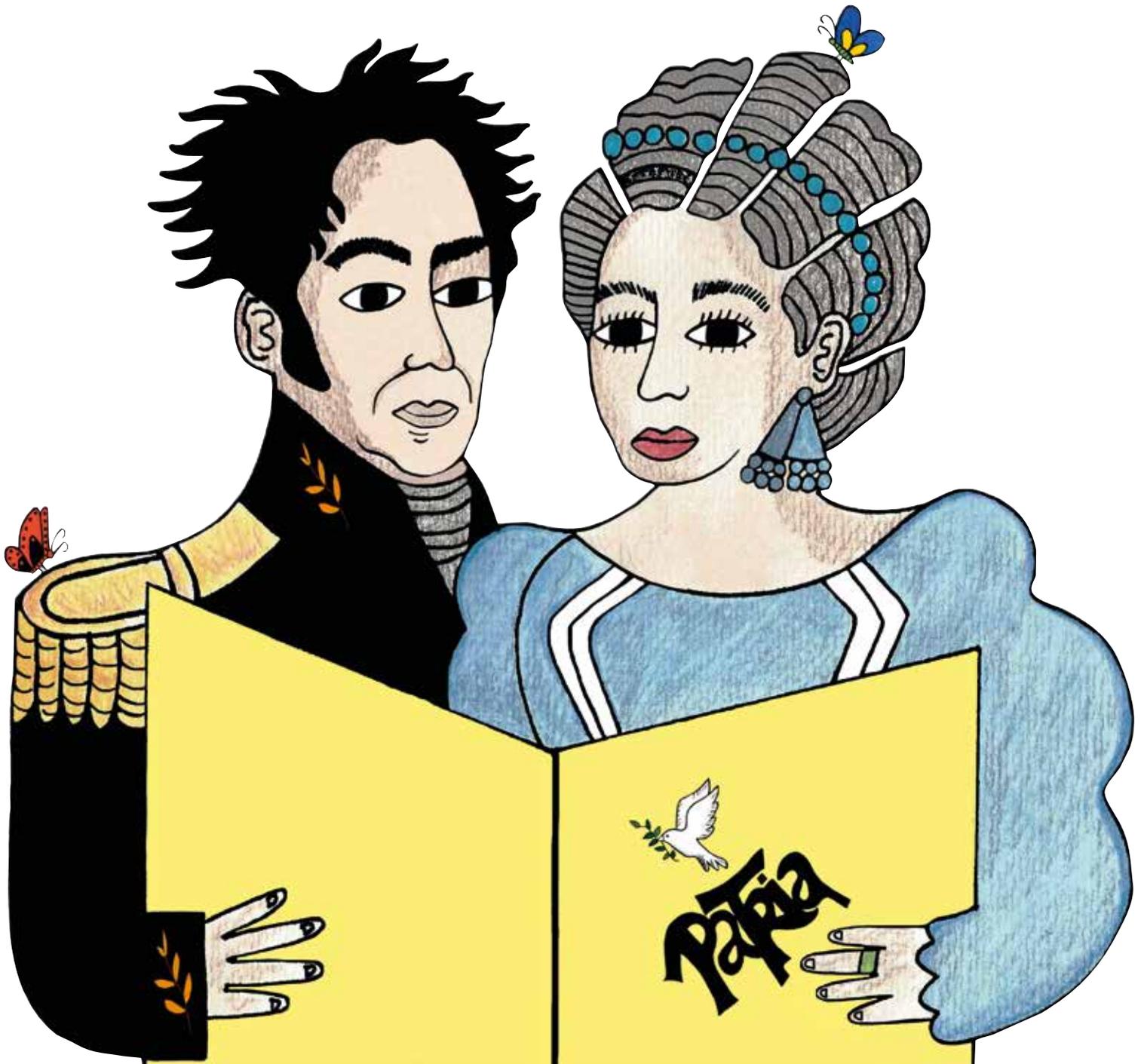


## AMOR A BOLÍVAR

Tanto Ker Porter como María Antonia refieren en sus escritos la participación colectiva y alegre del "pueblo de todas las clases", "personas de todos los colores e inclinaciones políticas". De esta forma, nos cuentan sobre el amor palpitante a Bolívar. El Libertador volvía a la Patria, era menester recibirlo y celebrarlo. La emoción de ver el rostro de quien peleó bravamente por la libertad atravesó el alma de blancos, pardos, negros e indios. Así, en la calle entre flores y alabanzas, "el pueblo de todas las clases y colores", se unió en torno al héroe y al ideal; unos para reconocer su gesta, otros para saber si existía o era solo un mito. Ver al héroe y tener la suerte de tocarlo. Bolívar vino a impedir la separación de Venezuela de la Gran Colombia, pudo también esos días mirar y sonreírle al pueblo, emocionarse y llorar de alegría. El Libertador recibió el amor de su pueblo, ese que todavía nos atraviesa el alma y la conciencia.

¡Viva Bolívar!









De cómo Manuela  
se hizo la Libertadora  
del Libertador

---







**B**ogotá era el centro de conspiraciones contra Bolívar. Francisco de Paula Santander, el cerebro que avivó y planeó en distintas oportunidades el magnicidio del Libertador. Tan solo en el año 1828 se sabe de al menos siete intentos continuos de acabar con su humanidad, los cuales fueron dirigidos por el propio Santander, quien consideraba que el caraqueño era el responsable de los males de Colombia.

De modo que ese año, Bolívar dedicó grandes esfuerzos para restablecer el proyecto de unidad e hizo frente a las campañas de odio en su contra, en medio de distintos planes de magnicidio. De los cuales, por cierto, logró salir airoso gracias a la amorosa y valiente Manuelita. La quiteña había llegado a Bogotá a finales de 1827, tras varios meses lejos de Bolívar, debido a su regreso a la Nueva Granada una vez culminada la Campaña del Sur.

Apenas llegó, la Caballeresa del Sol y Coronela del Ejército, pudo dar cuenta rápidamente de las distintas conspiraciones que se cernían contra el Libertador. Cabe destacar que, por fortuna, estableció también una importante red de leales informantes que le permitieron conocer los planes y dar alertas oportunas. En las cartas a su hombre amado, como solía llamar a Bolívar, podemos encontrar testimonio de su amor, devoción, pasión y entrega al Libertador, así como a la causa patriota, pero también fueron el lugar donde fluyó su pensamiento estratégico, consejo político y de advertencia permanente. Diversas fueron las notas que escribió, informándole sobre la traición de algunos personajes que en apariencia eran leales, pero que en efecto solo esperaban el momento oportuno para ultimarlos.





Manuela siempre dudó de Santander, al igual que de Páez y de Padilla, quienes no apreciaban la idea unionista de Bolívar. Sin embargo, a pesar de su insistencia, Bolívar solía desestimar muchas veces esas alertas, de hecho, en una oportunidad le escribió: "(...) Lo que estimas sobre los generales del Grupo «P» (Paula, Padilla, Páez) no debe incomodarte; deja para las preocupaciones de este viejo, todas tus dudas". Sin embargo, la mujer persistía<sup>1</sup>.

Santander también fue perseverante en cumplir su objetivo: acabar con Bolívar y durante esa temporada visualizó en distintos escenarios la posibilidad de realizar el atentado. Fue así que, en el marco de la celebración del aniversario de la Batalla de Boyacá, se ejecutaría el asesinato. Sin embargo, la Coronela, a quien no dejaban entrar por no tener invitación, armó un gran escándalo en la puerta principal y logró que el Libertador saliera a su encuentro. Lo tomó del brazo y se lo llevó lejos de allí.

A los pocos días de este suceso, se realizó una fiesta formal de disfraces al que Bolívar por supuesto fue el invitado de honor. Este sería otro escenario para el complot. Para ese momento, Manuela estaba en cama aquejada de salud, sin embargo escribió a Bolívar:



Estoy metida en la cama por culpa de un resfrío; pero esto no disminuye mi ánimo en salvaguardar su persona de toda esa confabulación que está armando Santander. (...) Supe esta tarde, a las diez, los planes malvados contra su Ilustre persona, que ya perfeccionan Santander, Córdoba, Crespo, Serena y otros, incluidos seis ladinos. Incluso acordaron el santo y seña. (...) Le ruego (...) no asista a ese baile de disfraces (...)<sup>2</sup>.

1 Carta de Simón Bolívar a Manuela Sáenz desde Bogotá el 26 de marzo de 1828.

2 Carta de Manuela Saéz al Libertador escrita en Bogotá el 29 de julio de 1828.

La Libertadora del  
Libertador





El plan era ultimarlos con un puñal en medio del baile.

Luego de estos hechos se sucedieron cuatro intentos más, uno tras otro sin éxito, pues por fortuna, por un lado Santander armaba el magnicidio y por el otro aparecía Manuela, quien había asumido como responsabilidad contribuir con la seguridad de Bolívar.

Fue así que llegó la noche del 25 de septiembre, cuando un grupo de conspiradores armados con fusiles, sables, pistolas y puñales, se dirigieron al Palacio de San Carlos de Bogotá, donde residía Bolívar. La propia Manuela relató el atentado a O'Leary:



(...) A las seis de la tarde me mandó llamar el Libertador; contesté que estaba con dolor en la cara. Repitió otro recado, diciendo que mi enfermedad era menos grave que la suya, y que fuese a verlo. Desde que se acostó se durmió profundamente, sin más precaución que su espada y pistolas, sin más guardia que la de costumbre, sin prevenir ni al oficial de guardia ni a nadie, contento con lo que el jefe de Estado Mayor, o no sé lo que era, le había dicho: que no tuviese cuidado, que él respondía (...) Serían las doce de la noche, cuando latieron mucho dos perros del Libertador, y a más se oyó un ruido extraño que debe haber sido al chocar con los centinelas, pero sin armas de fuego para evitar ruido. Desperté al Libertador, y lo primero que hizo fue tomar su espada y una pistola y tratar de abrir la puerta. Le contuve y le hice vestir, lo que verificó con mucha serenidad y prontitud (...) Dices bien, me dijo, y fue a la ventana. Yo impedí el que se botase, porque pasaban gentes; pero lo verificó cuando no hubo gente, y porque ya estaban forzando la puerta (...) Yo fui a encontrar-



Mi adorada Manuelita



Tú sola me has robado el alma





me con ellos para darle tiempo a que se fuese; pero no tuve tiempo para verle saltar, ni cerrar la ventana. Desde que me vieron me agarraron: ¿Dónde está Bolívar?" Les dije que en el Consejo, que fue lo primero que se me ocurrió; registraron la primera pieza con tenacidad, pasaron a la segunda y, viendo la ventana abierta, exclamaron: "¡Huyó; se ha salvado!" Yo les decía: "No, señores, no ha huido; está en el Consejo (...)"<sup>3</sup>

Bolívar se resguardó debajo del puente El Carmen, donde permaneció algunas horas hasta que lo rescataron. A primera hora de la mañana del día siguiente, los bogotanos se reunieron en la plaza Central y dieron vivas al Libertador, quien entraba sano y salvo cabalgando y custodiado por los militares bolivarianos. Cuando llegó al Palacio en medio de abrazos le dijo a Manuela: " - ¡Tú eres la Libertadora del Libertador...!".

<sup>3</sup> Alcaldía de Caracas (2011) *Manuela Sáenz: pasado, presente y futuro*. Caracas. Fondo Editorial Fundarte, p.59.





## Índice

Bolívar .....	5
Feliz cumple Manuelita.....	17
Bolívar conoce a Manuelita. La mujer que incendió su corazón .....	29
Homenaje a Manuelita .....	41
Bolívar, siempre unionista. Última visita de Bolívar a Caracas .....	49
De cómo Manuela se hizo la Libertadora del Libertador.....	59



Este libro se terminó de imprimir en  
noviembre de 2017, en la Repúbli-  
ca Bolivariana de Venezuela.

---

El tiraje de 5.000 ejemplares

---



(...) MANUELA ES PARA MÍ UNA MUJER MUY VALIOSA, INTELIGENTE, LLENA DEL ARROJO, QUE USTED Y OTROS SE PRIVAN EN SU AUDACIA. NO SALDRÁ (AHORA MENOS) DE MI VIDA POR CUMPLIR CAPRICHOS MEZQUINOS Y REGIONALISTAS. LA QUE USTED LLAMA «DESCOCADA», TIENE EN ORDEN RIGUROSO TODO EL ARCHIVO QUE NADIE SUPO GUARDAR MÁS QUE SU INTENCIÓN Y JUICIO FEMENINOS (...) SI BIEN «CONFÍO EN MANUELA CIEGAMENTE», NO HA HABIDO LA MÁS LEVE ACTITUD EN LA PERSONA DE ELLA QUE DEMUESTRE DESAFECTO O DESLEALTAD; EN FIN, NO HA DEFRAUDADO MI CONFIANZA (...) MANUELA NO RECOGERÁ EL FARDO ASQUEROSO DE LA DESVERGÜENZA SÓLO POR SER MUJER. QUIENES ASÍ LA DENIGRAN, SE CARGAN CON LA MISERIA DE SU MALEDICENCIA, Y LA CORRUPCIÓN DE SUS PALABRAS ATRAGANTA SUS PESCUENZOS ÁVIDOS DE LA HORCA (...).

SIMÓN BOLÍVAR

(CARTA A FRANCISCO DE PAULA SANTANDER – BOGOTÁ,  
SEPTIEMBRE 21 DE 1828)

ISBN: 978-980-227-352-2



9 789802 273522



Ministerio del Poder Popular  
para la Comunicación y la Información

